

Horticultura: situación actual y perspectivas

*Ing. Agr. Eduardo Errea
con la colaboración del Ing. Agr. Francisco Vilaró*

1. INTRODUCCIÓN

EL sector hortícola nacional presentó, en términos generales, un panorama relativamente similar al del año 2004, aunque sin alcanzar los niveles de producción que caracterizaron dicho año. Si bien este año no se cuenta con los datos de la Dirección de Estadísticas Agropecuarias del MGAP, de acuerdo a informantes calificados se puede estimar que en muchos rubros no se obtuvo el nivel de productividad que se había alcanzado en el período anterior y que se ubicaba en una tendencia de crecimiento del sector que parecía comenzar a consolidarse. En este año 2005 se habría interrumpido en términos globales esa tendencia, mas allá de las diferencias, sin duda existentes, entre los diferentes rubros involucrados.

Por otra parte, los precios mostraron un incremento porcentual promedio, en moneda corriente, bastante significativo. Se estima que este factor habría compensado los señalados descensos en volúmenes de producción, lo cual permite suponer que 2005, de manera similar al año anterior, fue un año relativamente bueno para los productores hortícolas, con resultados económicos aceptables, sin desconocer que esta estimación se refiere a un nivel agregado del sector y por tanto incluye en su interior situaciones muy disímiles, tanto entre rubros como entre tipologías productivas.

En lo referente a la etapa comercial, se observa nuevamente una escasa importancia de las importaciones, situación sin duda en gran parte vinculada a la incidencia que tienen en las mismas la aplicación del IVA al ingreso de frutas y hortalizas desde el exterior y a otros mecanismos anexos. Paralelamente, es de señalar que el desarrollo de un incipiente camino exportador de algunos rubros, que parecía empezar a consolidarse en los últimos dos años, lamentablemente se vio interrumpido este año.

Si bien desde el punto de vista global el peso de estas exportaciones era insignificante en relación al destino de la producción nacional en su conjunto, el hecho adquiere relevancia en términos de una estrategia que constituye la principal salida viable en términos de un desarrollo futuro y sostenible de la granja nacional.

2. PRODUCCIÓN

2.1 Comentarios generales

Referente al ciclo de papa de otoño, se destaca que se prolongó el ciclo de cultivo por la existencia de un clima benigno (falta de heladas) hasta entrado junio. Los cultivos se desarrollaron bien con buena provisión de humedad en el tercio final del ciclo, con una incidencia de tizón controlada con aplicación reiterada de agroquímicos. Un factor importante fue la buena calidad de la semilla utilizada, nacional e importada, en un cultivo concentrado en pocos productores de gran escala y tecnología de punta. Los rendimientos récord señalados causaron sobrante de oferta que se mantiene hasta hoy en base a almacenamiento parcial en cámaras. Por ese motivo, aumentó la cantidad de semilla en cámara y se redujo apreciablemente el volumen de semilla a importar, consolidando un proceso que ya tiene varios años. Esta reducción se da por un mejor manejo de la semilla nacional, un mayor volumen reservado y una reducción del área del cultivo por mayores rendimientos.

El cultivo de primavera confirma una tendencia del último período de pico de precio alto en otoño (época de oportunidad para el mercado brasileiro también) y relativamente más bajo durante el invierno. El incremento del área con riego en el cultivo (15% del área aproximadamente), manejado en forma correcta para potencializar los rendimientos del cultivo de primavera y captar buenos precios en otoño, confirma los buenos niveles de ingreso que presenta el rubro.

Como problema, cabe señalar que sigue predominando una sola variedad, lo que limita el acceso a mercados regionales como el brasileiro, factor que permitiría nivelar los años de sobreoferta. A tales efectos se requieren variedades con buena aptitud para fritura (chips bastones) para uso doméstico o industrial y con apariencia para el mercado regional (piel crema lisa).

En boniato se observa que se consolidó la difusión del tipo comercial de pulpa naranja (zanahoria) en base a dos variedades, Beuregard proveniente de USA e INIA Ayuí. La variedad INIA Arapey de piel morada y pulpa crema lidera el área de producción por alto rendimiento precoz, aunque presenta limitaciones para una conservación prolongada. Se constata también que se extiende la práctica de retrasar la cosecha en el norte para abastecer el mercado durante el invierno sin gastos de conservación. El verano seco y lluvias en cosecha de otoño limitaron un poco la oferta de boniato almacenado tradicional en el sur. El fin de la temporada, noviembre-diciembre, de este tipo de boniato está siendo abastecido por esta misma variedad introducida desde San Pablo por importadores locales, y que lidera en la principal zona de producción de Argentina.

Referido al tomate industria, se destaca que en el verano 2004/05 el cultivo sufrió limitación de rendimiento por clima relativamente seco, seguido por un otoño lluvioso que incrementó la presencia de enfermedades por bacteriosis. A su vez,

se observa que pese a los buenos resultados económicos que ha demostrado el uso de riego en este cultivo, los productores lo aplican en forma parcial, priorizando otros cultivos o su carácter extensivo. Ese factor plantea una limitación y deriva en una falta de acceso a fuentes de agua o equipos de riego, así como de información para un uso más eficiente del mismo. Respecto a la zafra actual, se presenta con características similares a la anterior, aunque con una cierta reducción del área. De esta forma sigue sin lograrse que la oferta supere el 30% de la demanda interna, aunque sería muy factible aumentar la producción, obteniendo 40 a 60 toneladas por hectárea (el doble de la actual) con un uso razonable de riego y la mejora de algunas prácticas de manejo de suelo. Las razones de esta situación radican en que los productores y los técnicos no parecen visualizar totalmente al cultivo como una alternativa, percibiéndose también que la integración con la fase industrial y comercial de la cadena aún presenta varios problemas.

En tomate de invernáculo, se puede señalar que el temporal del sur y las bajas temperaturas de la primavera dejaron mayor espacio para la producción del norte. En la temporada anterior, derivado de una mayor disponibilidad de producto y un precio relativo mejor, se exportó algún volumen del norte a Brasil (mesa hortícola), hecho que no se pudo repetir este año. En general se considera que el período verano-otoño representa una buena oportunidad para exportar tomate a ese mercado, pero ese proceso no se pudo consolidar aún. Se avanzó bastante en ese sentido con productores de punta validando prácticas mejoradas de control de plagas, énfasis en solarización y otras medidas, y se ha desarrollado un nuevo tipo varietal (Saladette perita grande) que comienza a ocupar un espacio creciente por su diferenciación. El tomate larga vida a pesar de ser percibido como de sabor pobre, es priorizado por la intermediación comercial por su firmeza de transporte.

Respecto a cebolla, en la temporada anterior se había exportado un volumen importante a Brasil por buena disponibilidad y calidad del producto, pero esta temporada el cultivo se vio afectado por enfermedades en almácigos del sur como consecuencia de lluvias excesivas, que también afectaron el trasplante del norte. Al final de ciclo de este cultivo se presentaron además limitaciones de humedad, todo lo que derivó en una menor oferta, un mejor precio interno y fuerte descenso del volumen exportable. Esos factores ambientaron la ventaja relativa de las cebollas tempranas del sur, sobre todo la variedad INIA Casera desarrollada para el norte, y que por resistencia a enfermedades de almácigo y ciclo temprano alcanzó buen rinde y buenos ingresos. En el futuro se espera un incremento de esta cebolla en el sur, la que ocupa el 50% del área del norte. En el sur aún lidera la variedad Pantanoso CRS de ciclo medio, a la par que variedades tardías han disminuido en importancia. En este cultivo también la escasez de riego constituye el principal factor limitante para la posibilidad de lograr altos rendimientos, especialmente en variedades más tardías. Respecto a las variedades utilizadas, sólo el 25% del área es cubierto por variedades del exterior, porcentaje que se estima se va a reducir aún más. En ese sentido cabe mencionar que se

encuentran otras variedades locales en desarrollo por INIA, en particular para ser destinadas a mercados diferenciados (Dulce, Colorada y Blanca).

En ajo, el área cultivada se mantiene en niveles bajos, y la producción interna no alcanza para abastecer la demanda. La competencia del ajo chino ofertado en época de cosecha del cultivo nacional se percibe como un factor que desestimula la producción, a pesar de que se cuenta con tecnología, variedades y riego con potencialidad para aumentar la oferta.

En frutilla, como resultado del aumento del área en las dos zonas principales, sur y norte, difusión de material de plantación mejorado (INIA) junto a otras mejoras tecnológicas, y la presencia de un clima favorable (invierno benigno y relativamente seco), se produjo una sobreoferta del producto y superposición de la oferta proveniente de ambas zonas. Se encontró un espacio para exportación a España en el sur (Empretec-JUNAGRA) en base también a ajuste de tecnología de poscosecha. En el norte se hicieron pruebas con éxito con variedades locales, para ser destinadas a la planta de congelado Calagua. En general se considera que este rubro cuenta con buenas oportunidades para crecer hacia la exportación en distintos mercados y épocas, aunque en ambas zonas de producción existen limitaciones ya sea para ventas en fresco o congelado, así como carencias de organización en la comercialización.

Respecto a la zona norte, se destaca que Greenfrozen está retomando parcialmente la promoción de algunos cultivos para congelado como maíz dulce y brócoli, con áreas de aproximadamente 100 hectáreas para cada uno de ellos.

Los cultivos de hoja, en general, sufrieron la consecuencia del temporal de agosto y respecto a lechuga se constatan problemas de abastecimiento de variedades para la época de verano.

En zanahoria persisten algunos problemas de calidad, a la par que aumenta la oferta proveniente del norte (Salto), y gradualmente se diferencian algunos productores de mayor escala y mejor tecnología, al igual que en otros cultivos, en particular cebolla.

Por último, cabe señalar que en lo que respecta a la producción integrada, están disponible protocolos para su desarrollo en varios rubros y se dispone de un buen apoyo a nivel de varias instituciones, pero para potenciar esta alternativa faltan consolidar tanto los espacios comerciales como los mecanismos de promoción.

2.2 Niveles de producción

Respecto a la zona Norte, como es sabido la misma se especializa en la producción temprana y de contraestación bajo cubierta (invernáculos, macro y microtúneles), a la par que a partir del año 2000 se registra también un importante incremento de la presencia de cultivos a campo.

Con relación a los cultivos protegidos, la superficie sembrada en el ciclo se ubicó en 345 hectáreas (un 6% menos que en el año 2003). Los cultivos principales son el morrón y el tomate, que acumularon el 70% del área de hortalizas bajo cubierta. De acuerdo a las estimaciones existentes, la producción de tomate alcanzaría, al igual que la temporada anterior, un valor cercano a las 20 mil toneladas (casi el 50% de la producción nacional) y la de morrón las 11 mil toneladas (Cuadro 1).

Cuadro 1. Cultivos hortícolas protegidos en la zona Norte. Superficie sembrada y producción por cultivo (ciclos productivos 2004 y 2005)

Cultivo	Ciclo 2005		Ciclo 2004		
	Superficie sembrada	Producción estimada	Superficie	Producción	Rendimiento
	(ha)	(t)	(ha)	(t)	t/ha
Tomate	134	20.100	126	18.854	150
Morrón	108	10.800	98	9.424	96
Zapallito	24	.1680	21	1.470	71
Frutilla	43	1.490	40	1.481	37
Berenjena	12	1.170	10	855	85
Lechuga	7	145	9	192	21
Otros	17		14		
Total	345		325		

Fuente: Encuesta Hortícola Zona Norte. DIEA - JUNAGRA

La intención de siembra total de cultivos a campo asciende a 2.141 hectáreas, un 8% por debajo de la registrada en 2004. El 31% de la misma corresponde al boniato, único cultivo que incrementa el área, seguido por la zanahoria, rubro que mantiene su participación relativa en un 19%, la cebolla, que desciende de un 22% a un 13%, y el zapallito y el zapallo, cada uno con un 13% de la superficie total (Cuadro 2).

Cuadro 2. Cultivos hortícolas a campo en la zona Norte. Intención de siembra, pronóstico de cosecha, superficie y producción por cultivo (ciclos productivos 2004 y 2005)

	Ciclo productivo 2005		Ciclo productivo 2004	
Cultivo	Intención de siembra (ha)	Pronóstico de cosecha (t)	Superficie sembrada (ha)	Producción (t)
Boniato	671	9.400	595	8.385
Cebolla	289	6.300	516	10.421
Zanahoria	414	5.800	446	.6089
Zapallo	181	1.600	185	1.743
Maíz	135	800	139	830
Zapallito	169	2.550	154	2.350
Arveja	27	90	35	152
Melón	8		36	
Otros	128		183	
Total	2.141		2.339	

Fuente: Encuesta Hortícola Zona Norte. DIEA-JUNAGRA, julio de 2005

En relación al cultivo de papa, se puede afirmar que se sigue consolidando el patrón de desarrollo que desde hace un tiempo muestra este cultivo, caracterizado por un aumento de la escala, alta inversión, rendimientos altos y en ascenso y reducción relativa del área.

Es así que si se suman las producciones de los períodos de otoño y primavera-verano del ciclo 2004-2005 (Cuadro 3), la producción total se ubicó alrededor de 157 mil toneladas, a partir de una superficie cultivada de aproximadamente 8.300 hectáreas, registro que es el más bajo desde la zafra 2001/02. Esta oferta excede claramente los requerimientos de la demanda interna, por lo que la alternativa de su canalización hacia la exportación se vuelve cada vez más imprescindible

Cuadro 3. Papa: área, producción y rendimiento (año agrícola 2004/05)

	Productores	Superficie	Producción	Rendimiento
	N°	ha	t	t/ha
Primavera-verano	136	3.886	60.520	15,8
Otoño	122	4.482	97.117	21,7
Total	258	8.368	157.637	18,9

Fuente: DIEA

La producción del ciclo primavera verano 2004/05 se situó en 60.520 toneladas, a partir de una superficie sembrada de 3.886 hectáreas y un rinde de 15,8 t/ha. Esa zafra se ubicó, en términos generales, en niveles similares a los alcanzados en igual ciclo del año anterior, registrándose un leve incremento del área y una disminución de los rendimientos. Esto último se explica principalmente por las pérdidas ocasionadas por los excesivos calores estivales registrados en el ciclo del cultivo, a lo que debe sumarse la sequía experimentada en parte de dicho período.

Por su parte, la producción del ciclo de otoño 2005 fue estimada en unas 97 mil toneladas, registro sólo superado en el ciclo de otoño 2003. La superficie sembrada se ubicó en casi 4.500 hectáreas, lo que implica un descenso del 10% respecto al año anterior, a la par que los rendimientos alcanzaron un valor de 21,7 toneladas. Este valor constituye el máximo histórico del cultivo y supera en un 40% al obtenido el año anterior.

Por último, de acuerdo a la encuesta realizada por DIEA para papa, la estimación de siembra para primavera-verano 2005/06 se estima en 4.165 hectáreas, lo que representa un incremento del 2,5% con respecto al año anterior, mientras que para el otoño la intención de siembra se ubicaría en 4.265 hectáreas, superficie que significaría un descenso del 5% respecto al año anterior y constituiría el menor registro desde el año 1997.

3. COMERCIALIZACIÓN

3.1 Mercado interno y precios

En lo que tiene que ver con los precios alcanzados por los rubros hortícolas en el mercado interno, destino casi exclusivo de la producción nacional, se toma como referencia los precios mayoristas en el Mercado Modelo medidos en moneda corriente. Para la comparación entre años del conjunto de la horticultura, se utiliza el Índice de Precios que elabora la Comisión Administradora del Mercado Modelo (Camm), en el que se seleccionan los rubros más importantes por su contribución al Valor Bruto de Producción. En promedio, esos precios se ubicaron en niveles un 27% por encima de los registrados en igual período del año anterior, los que a su vez habían registrado un incremento relativamente importante con relación al año anterior.

Este incremento promedio porcentual representa también una importante recuperación en moneda constante de esos precios, y en definitiva también de los ingresos de los productores.

Si se analiza la evolución de los precios de algunos de los principales rubros, se constata lo anterior, con aumentos muy significativos en los casos de cebolla y zanahoria, y en menor medida en boniato y tomate (Cuadro 4).

Cuadro 4. Precios corrientes a mayorista en \$/kg por año y variación porcentual 2005/2004

Cultivo	Precio corriente (\$/ kg)			Var. % (2004 = 100)
	2003	2004	2005	
Papa	3,74	6,99	6,69	- 3,0
Boniato	3,48	4,97	6,70	34,7
Cebolla	5,48	4,76	7,93	66,5
Zapallo	4,60	5,76	6,74	17,0
Zanahoria	4,94	4,81	9,22	- 2,4
Tomate	10,67	11,76	16,22	37,9
Morrón	14,65	18,06	18,50	2,5
Zapallito	8,17	9,57	10,2	6,6
Lechuga	37,10	46,16	43,4	- 5,7

Fuente: CAMM y DIEA

3.2 Exportaciones

Las exportaciones de sector hortícola, si bien son de muy escasa significación en términos de rubros y cantidades, continuaban mostrando en el correr del año 2004 una tendencia alentadora con la incorporación de nuevos rubros y reafirmando lo que ya había sucedido con el zapallo en el año 2003. En efecto, en 2004 se exportaron hortalizas por un monto cercano al millón de dólares, triplicando la cifra correspondiente a 2003.

Los rubros de mayor peso en esas exportaciones habían resultado el zapallo y la cebolla, aunque también se destacaban incipientes corrientes exportadoras en tomate, frutilla y boniato (Cuadro 5).

Cuadro 5. Exportaciones de hortalizas por año, en toneladas y US\$/kg (años 2004 y 2005)

	Año 2005			Año 2004		
	Volumen (t)	Precio (US\$/kg)	Ingreso (mil US\$)	Volumen (t)	Precio (US\$/kg)	Ingreso (mil US\$)
Total			296,6			957,3
Cebolla	420	0,12	51,2	2.514,40	0,24	608,5
Zapallo (1)	350	0,17	60	1.370,40	0,24	328,9
Tomate	1	0,2	0,2	56,1	0,24	13,7
Frutilla	66	1,4	30,4	6,6	0,58	3,8
Boniato	0	0	0	6,9	0,35	2,4
Morrón	1	0,25	0,25			

(1) Estimado

Fuente : BCU

Incrementos importantes en la productividad, adaptación de las variedades a los mercados demandantes (como en el caso de la cebolla), mejoras en los niveles de calidad y la modificación de la pauta cambiaría en el año 2002, son los principales factores que explican esa tendencia y que representarían, más allá de los valores absolutos, una perspectiva muy significativa en términos del futuro del sector. Sin embargo, este año se produce una reversión de esa tendencia.

La cebolla y el zapallo, si bien siguen constituyendo los principales rubros exportados, muestran un descenso importante en los volúmenes destinados al mercado exterior. En efecto, en el caso de la cebolla el volumen total exportado asciende a 480 toneladas, o sea un 81% menos que el pasado año, mientras el monto correspondiente se ubicó en 51,2 miles de US\$, valor 92% por debajo del registrado el año anterior. En el caso del zapallo, esa caída fue menor, y se ubicó en porcentajes de 74% y 82% en volumen y monto, respectivamente.

Los restantes rubros, que en el año 2004 habían mostrado una incipiente corriente exportadora, prácticamente no registran ventas en mercados externos, con la excepción de la frutilla, donde si bien se trata aún de cantidades relativamente pequeñas, parece consolidarse un canal comercial en el mercado internacional bastante promisorio.

Las razones que podrían explicar lo sucedido este año radicarían, por un lado, en los menores niveles de producción que determinaron la existencia de menores saldos exportables. Esta situación derivó, como se vio, en un importante aumento de los precios en el mercado interno, lo que contrapuesto a los menores incentivos a la exportación como consecuencia de la apreciación de nuestra moneda, determinó que la alternativa de venta en mercados externos se transformara en una opción menos redituable para los empresarios del sector.

3.3 Importaciones

Las importaciones de los distintos rubros hortícolas, con la excepción de la cebolla y la zanahoria, han sido prácticamente inexistentes en el año 2004, consolidándose la tendencia ya existente en 2003 en que se importaron sólo 168 toneladas de zanahoria y 1.179 toneladas de cebolla.

La explicación radica fundamentalmente en la existencia de una oferta nacional que, aunque algo inferior al año 2004, representa un volumen importante que se canaliza casi exclusivamente al mercado interno, y también por la existencia de mecanismos que determinan algunas barreras al ingreso de productos importados.

Las excepciones a esta situación, como ya fue señalado, la constituyen la cebolla y la zanahoria. En el caso de la cebolla se importaron 1.969 toneladas (67% más que en 2004), por un valor de 303 mil dólares. Este es un rubro donde siempre se registran importaciones, y el fuerte incremento de las mismas este año estuvo

vinculado no sólo a un tema de menor oferta interna sino también a problemas de calidad de la misma. Por su lado las importaciones de zanahoria implicaron un volumen de 837 toneladas y un monto de 110 mil toneladas. También en este caso el incremento de los ingresos del exterior fue muy significativo y estuvo asociado a descensos de la producción nacional.

4. PERSPECTIVAS

En la medida que la demanda se mantenga en los niveles actuales y como consecuencia de los precios alcanzados este año, factor que normalmente opera como señal para que los productores expandan el área, se estima que la intención de siembra para el año próximo podría situarse en niveles algo superiores a los de año 2005, para la gran mayoría de los rubros que se destinan al consumo doméstico. De confirmarse esa tendencia, en un mercado interno relativamente saturado, existe la amenaza de que en muchos rubros se produzca un descenso de los precios, con todas sus consecuencias en términos de los resultados económicos a nivel predial.

Se entiende al respecto que en esa perspectiva, sigue siendo la exportación una alternativa fundamental para establecer las bases de un desarrollo sostenible y competitivo a mediano plazo.

En ese sentido, las reales posibilidades de exportación para algunos rubros asociadas a precios atractivos comparados con el mercado interno y a una mejora de la producción y en la competitividad, posiciona a algunos segmentos del sector hortícola en forma diferente según sus perspectivas de futuro.

De todos modos, para consolidar y desarrollar ese canal exportador se requieren cambios en la infraestructura y en la logística que son indispensables para dar continuidad al negocio y garantizar el cumplimiento en tiempo y forma de las condiciones pactadas. Esto implica, entre otras cosas, concentrar las cosechas cuando corresponda y disponer de la infraestructura necesaria para el manejo poscosecha de grandes volúmenes.

Es muy difícil imaginar que en un corto plazo se pueda consolidar una gran corriente exportadora con productores aislados, con bajo nivel de organización y que acceden a los mercados impulsados por agentes ajenos a la realidad del sector. El desafío consiste en crear las articulaciones necesarias para que los actuales logros se afiancen, lo que seguramente requerirá cada vez más especialización y profesionalidad.